

dicaciones inmediatas de las masas, con el pretexto, de que no hay que crear dificultades a la economía del país. Pero el resultado práctico de eso es que el descontento entre las masas obreras crece, que hay un cierto alejamiento de obreros de los Sindicatos, que en ciertos Sindicatos –ferrocarrileros, textiles, petroleros, maestros y trabajadores del Estado– se organizan fracciones que se declaran abiertamente almazanistas. Ese descontento de los obreros es aprovechado por las fuerzas de la reacción, las cuales trabajan para escindir el movimiento sindical y en algunos casos, lo han conseguido. Nuestro amigo 49¹⁹ comprende eso, pero no reacciona favorablemente. Cree que se trata solamente de elementos “inconformes” sin importancia. Ante esta situación, aconsejamos a nuestros camaradas que si bien debían persistir en la consigna de la lucha por las reivindicaciones obreras, debían hacerlo a través de plataformas de lucha aceptadas por los Sindicatos para evitar fricciones entre el Partido y los dirigentes de la CTM.

En cuanto a la repercusión práctica de nuestra línea en el movimiento sindical y en las demás organizaciones progresistas, se pueden señalar algunos hechos positivos. En primer lugar se ha conseguido que la CTM acepte como justa la línea política del Partido y su plataforma de lucha. En segundo lugar, se ha conseguido que la CTM lanzara la consigna de organizar los Comités de lucha contra la reacción y en defensa de la Nacionalidad, que son prácticamente los Comités de Lucha Contra la Reacción y el Imperialismo. En tercer lugar, se ha conseguido que las milicias se fueran transformando de milicias de parada, en una organización de tipo militar y que muchos de nuestros camaradas tengan puestos de mando importantes en ellas. (El jefe militar de las Milicias 53 es un miembro del Partido). En cuarto lugar, se

¹⁹ Vicente Lombardo Toledano.

